

## **Quintas Jornadas Uruguayas de Historia Económica**

### ***Simposio 17. La industrialización en América Latina, 1880-1970. Procesos, actores y estrategias***

*Directorio pormenorizado de sociedades y socios de la industria en Puebla, 1940-1970. Construcción de una fuente*

Josué Mario Villavicencio Rojas

[Josu.villavicencio@gmail.com](mailto:Josu.villavicencio@gmail.com); [jomar\\_villavicencio@hotmail.com](mailto:jomar_villavicencio@hotmail.com)

#### Industria y empresarios en Puebla

El propósito fundamental de este trabajo es presentar una interpretación aproximada sobre el comportamiento de la industria y los empresarios en Puebla durante el periodo 1940-1970, a partir del contenido de un directorio industrial. Mi interés de contribuir al análisis de la historia de las empresas como parte de la historia económica de la región, reside en mostrar, de manera concreta y vivaz, las actividades de los “capitanes de la industria”, pues considero que la realización de una historia de la burguesía empresarial nos permitirá, de algún modo, ver como se producen los hechos de movilidad y de rigidez social.

Sabemos que es muy importante una investigación a fondo en torno a la historia de las empresas, en nuestro caso no hemos podido realizarla porque no hay fuentes accesibles. Únicamente hemos tratado de ver algunos aspectos del comportamiento económico, político y social de los empresarios industriales en Puebla. Nuestro análisis es limitado pero aún así será de utilidad, pues nos acercará un poco más al conocimiento de la burguesía poblana.

Nuestra investigación sobre las empresas y los empresarios se justifica por la importancia que reviste para la comprensión del desarrollo del capitalismo en Puebla, sustentado hasta los años 70 en la instalación de pequeñas y medianas empresas (industria ligera) y, por ende, en pequeños y medianos empresarios. Además, porque localmente no hay estudios similares.

Para la elaboración de este trabajo tomamos como punto de partida a los años cuarenta por dos razones: en primer lugar, porque en el transcurso de los mismos el desarrollo económico a nivel nacional, se inició un periodo específico en cuanto al impulso de un determinado tipo de desarrollo industrial, caracterizado por la adopción de la política económica llamada “sustitución de importaciones”. En segundo lugar, porque para la región poblana podemos considerar este periodo de coyuntura histórica, con características propias en los niveles económico y político-social.

En el aspecto económico podemos decir que en Puebla se dio un rezago industrial con respecto al conjunto del país, en tanto siguió teniendo como principal soporte de su economía a la rama textil. Según los datos que presentan los Censos Industriales de 1945, 1950, 1955, 1960, 1965, 1970 y 1975, tendencialmente la rama textil entró en crisis, aunque algunos subgrupos de la misma aumentaron su importancia relativa, como en el caso de la fabricación de hilos de coser y el hilado, tejido y acabado de fibras artificiales.

En lo que respecta al aspecto político-social, este periodo tiene significación porque a partir de los años cuarenta apareció en escena el “avilacamachismo”. Se trata del predominio de un grupo político reunido alrededor de una familia que mantuvo su influencia hasta los años setenta, cuando por la acción de las fuerzas democráticas y populares se establecieron nuevas relaciones hegemónicas en Puebla.

Es importante destacar que la década de los años setenta ha sido de gran significado, tanto a nivel local como nacional, por sus cambios políticos y sus crisis económicas y sociales que han

merecido la atención de diversos autores. En nuestra entidad esos cambios repercutieron de modo grave, y de ahí la importancia que tienen los estudios que se han hecho sobre diferentes aspectos que abarcan, de alguna forma, la historia social y económica de nuestra región. Aunque no perdemos de vista lo que ha acontecido en estos años, fijamos como límite de nuestro trabajo el año 1970, con el propósito de hacer un corte temporario.

Puebla ha logrado un relativo dinamismo económico gracias al desarrollo de su industria. Hasta 1940 destacó a nivel nacional por la gran demanda que tuvieron sus productos textiles, principalmente los de algodón. Sin embargo, a partir de los años cincuenta esta demanda se vio disminuida; el mercado externo e interno sufrió contracciones y cierres, además de presentarse problemas por la obsolescencia de la maquinaria, lo que llevó a la rama textil y por ende a la industria de transformación a entrar en decadencia.

Basándonos en los datos proporcionados por los Censos Industriales podemos hacer algunas observaciones acerca del comportamiento industrial en Puebla, en el periodo 1940-1970,<sup>1</sup> las mismas que nos servirán como hipótesis de trabajo.

1) Debemos decir que en estos treinta años distinguimos dos subperiodos: el primero de 1940 a 1964, donde la estructura industrial poblana se caracterizó por no presentar cambios sustanciales al persistir el predominio de las ramas industriales tradicionales. Destacaron las ramas que producían artículos de consumo de bienes durables: textiles y alimentos (considerados tradicionales porque requerían de poco capital, empleaban elevadas cantidades de fuerza de trabajo y la tecnología utilizada era anticuada). En el segundo subperiodo, de 1965 a 1970, siguieron predominando las ramas tradicionales, pero se notaron despuntes de otras ramas como las metálicas básicas, química, y maquinaria y equipo de transporte.

2) Podemos afirmar que Puebla tuvo un dinamismo industrial con ciertos momentos de rezago, al observar el volumen de la producción, las inversiones y el empleo de la fuerza de trabajo.

3) La industria de transformación fue la que tuvo un elevado peso específico dentro de la actividad industrial; la que mayor contribución aportó en la producción; en la que más se invirtió y donde se empleó mayor cantidad de fuerza de trabajo.<sup>2</sup>

El periodo 1940-1970 se distingue por mantener la existencia de pequeñas y medianas empresas cobijadas bajo la tutela familiar. Como es sabido, a nivel mundial, la empresa familiar ha constituido una pieza clave en el origen y desarrollo de la economía capitalista, ha sido el vehículo más poderoso para lograr ascensos en la movilidad social.

En nuestro caso particular, debido a la importancia de empresas de esta índole, el círculo comercial, industrial y social ha sido muy estrecho. Tanto las familias de ascendencia española como libanesa presentaban una fuerte tendencia a admitir en su seno solamente a los elementos de su propia nacionalidad, y dentro de las mismas de manera exclusiva a los parientes de primer orden: padres, hermanos, tíos, primos, sobrinos, esposos y cuñados. Son contados los casos en que penetraban algunos amigos allegados a la familia.

De esta manera, el control de las empresas recae totalmente en las familias, donde la designación en los puestos administrativos y de dirección y, por supuesto, la toma de decisiones, se produce por lazos familiares. Sólo hasta finales de los años sesenta, en la dirección de las principales empresas (las más grandes) se empezó a dar cabida a individuos que eran de otras familias

---

<sup>1</sup> IV, V, VII, VIII, y IX Censos Industriales, DEG, SIC.

<sup>2</sup> Cuando nos referimos al crecimiento industrial poblano, lo hacemos tomando en cuenta las inversiones y los valores de la producción a precios corrientes. Hace falta deflacionarlos para tener una idea más exacta de este proceso.

menos importantes, o totalmente ajenos al medio empresarial. En otras palabras, el grupo del que procedían las élites empresariales se hizo más extenso.

Hasta la segunda mitad de los años sesenta se instalaron en Puebla, con gran retraso al ámbito nacional, algunas empresas de “gran tamaño” que han tenido capacidad para desarrollar procesos de producción masiva, con reducción de costos y abaratamiento de precios, convirtiéndose en las grandes protagonistas de la economía moderna. Son las productoras responsables de un porcentaje muy alto del producto estatal bruto y las que dan empleo a la mayor parte de la población activa en la industria. Son también los centros en los cuales junto a un vigoroso ritmo de autofinanciación tienen lugar las aplicaciones de las innovaciones técnicas.

Partiendo de estas consideraciones generales trataremos de profundizar en el análisis del proceso industrializador en Puebla. Un primer intento pasa por conocer la ubicación espacial de las empresas, la naturaleza de éstas, su capital invertido, los nombres de los dueños o socios, sus inversiones, etc. Sin embargo, para el periodo 1940-1970 se carece de informaciones precisas y sistemáticas a nivel local (e incluso a nivel nacional), que permitan un mejor acercamiento al problema. Se justifica así la elaboración de un directorio industrial para esos años, pues los directorios que sobre la industria poblana se conocen aparecen sólo hasta 1967. Aún así, estos directorios, publicados por la Comisión de Promoción Industrial del estado de Puebla, nos dan una serie de datos, muy limitada que no permiten conocer la evolución industrial.

#### El directorio industrial

Hace treinta y dos años tuve mis primeros acercamientos al Archivo del Registro Público de la Propiedad y del Comercio del Estado de Puebla (ARPPyC. Puebla), la sistematización y copiosidad de la información que se conserva en este repositorio me animó, primero a revisarlo a conciencia, comprobando que la amplitud requería de mayores esfuerzos. Con el apoyo de siete estudiantes de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), quienes cumplieron el servicio social (interno y externo), se realizó el fichaje de todas las sociedades instaladas o reinstaladas en Puebla, durante el periodo 1940-1970. En esa época, a principios de los años 80 del siglo pasado, con escasos recursos técnicos se concluyó la primera fase de la elaboración del directorio industrial, conformado con 1406 sociedades y la relación de un poco más de 5600 socios.

A mediados de 2007 se consideró la posibilidad de que se completara, digitalizara y procesara la información con la idea de que los resultados fueran divulgados. Con el apoyo del Maestro José Luis Francisco Téllez Guerrero y cinco estudiantes del Colegio de Historia, de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, quienes cubrieron su servicio social durante el año de 2009, y a principios de 2010 colaboraron como becarios, se digitalizó la información, diseñó y alimentó la base de datos, asimismo se crearon los programas de análisis y se preparó una interfase para la consulta de la base de datos.

Es pertinente señalar que esta segunda etapa nos llevó más tiempo del considerado porque los trabajos previos fueron incipientes, la innovación tecnológica (el uso del equipo de cómputo) nos obligó a completar y depurar la información, superar las deficiencias detectadas, con la finalidad de presentar un trabajo veraz que permita con su consulta iniciar investigaciones o completar aquellas que versen sobre temas coincidentes; estos resultados formarán parte del directorio industrial definitivo que, en breve tiempo será editado en disco compacto y en versión escrita.

El directorio pormenorizado de sociedades y socios de la industria en Puebla, 1940-1970 que hemos elaborado, tiene como objetivo servir, de herramienta para el análisis del proceso de industrialización de Puebla en dicho periodo, acercándonos de esta manera a la historia económica de la región. No existiendo para el lapso señalado ningún directorio indus-

trial de Puebla que cubra esta finalidad, consideramos que el nuestro contribuirá a llenar un vacío de información.

En términos generales, nuestro directorio industrial trata sobre todo de proporcionar elementos para el conocimiento de las empresas, los empresarios y los problemas del financiamiento de la industria en Puebla. Este directorio tiene sus antecedentes en el proyecto general del Centro de Investigaciones Históricas del Movimiento Obrero, sobre el estudio de la clase obrera poblana en el pasado siglo, para el cual se abrieron temas de investigación sobre diferentes aspectos. Uno de ellos fue el del desarrollo industrial de Puebla (bajo mi responsabilidad), para el que se ha recabado información en diversas fuentes, entre ellas el Archivo del Registro Público de la Propiedad y del Comercio del Estado de Puebla (ARPPyC. Puebla).

Es así como el ARPPyC de Puebla ha sido nuestra principal fuente de información. En este archivo revisamos el Tarjetero de Propietarios, que nos mostró los datos de las propiedades urbanas (edificios, casas y terrenos), la cantidad, calidad y ubicación de éstas, cuyos dueños han tenido relación directa con la industria, el comercio y la banca. También revisamos el Índice de Comercio para conocer los datos generales de las sociedades instaladas en el período que nos ocupa. Empero, para nuestro objeto de estudio también fue necesario recopilar información en los diversos tomos de los Libros 1o. de Matrículas o Inscripciones de Sociedades y 3o. de Copias de Comercio, donde encontramos informaciones valiosas, tales como el giro al que se dedican las sociedades, los nombres de los accionistas y los capitales sociales de cada socio, así como fecha y lugar de instalación de cada sociedad.

La información que hemos recopilado para nuestro directorio aparece en los tomos número 9 al 25 del Libro 1 de Matrículas o Inscripciones de Sociedades. Cuando fue necesario completar, contrastar y/o confirmar algunos datos, recurrimos a los diferentes tomos del Libro 3o. Auxiliar de Copias de Comercio, que contienen información más abundante, aun cuando este libro es más difícil de consultar porque lleva un orden diferente al de Matrículas.

En el directorio aparecen asentadas todas las sociedades mercantiles que fueron instaladas o reinstaladas en el estado de Puebla durante los años 1940-1970 y que, además, fueron registradas en el ARPPyC de Puebla. Quedaron fuera del Directorio aquellas sociedades que se instalaron en el estado de Puebla y cuyos registros se efectuaron en archivos de otras localidades, generando por lo mismo dificultades en su fichaje. Tampoco incluimos las sociedades que se registraron en Puebla y se instalaron fuera del Estado, pues en este caso ya no están dentro del espacio geográfico de nuestro interés.

Las restricciones de esta fuente de información conllevan otras limitaciones: la ausencia de la fuerza de trabajo y la no especificación de la ubicación concreta de las empresas, es decir, de sus domicilios precisos. La dificultad para obtener este dato se debe principalmente a que, cuando el dueño o el administrador de una sociedad cualquiera acude a registrarla, no está obligado a anotar la dirección exacta de la empresa que da de alta en el ARPPyC; le basta con indicar el "domicilio social", refiriéndose sólo a ésta o aquella ciudad.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Aunque ha sido obligación de los empresarios manifestar estos datos; ver en la Ley de Industria de Transformación el Art. 2o. puntos b y g, expedida el 21 de abril de 1941; Ley de Fomento Industrial, Art. 8o. puntos d y k, expedida el 13 de septiembre de 1957; Ley de Fomento Industrial, Art. 9o. puntos

Dejamos a un lado las sociedades que se instalaron o reinstalaron antes de 1940, con excepción de las que siguieron funcionando durante nuestro período de estudio, algunas de las cuales aún están en pie. Debido a que las mismas, por su larga trayectoria, han tenido un papel destacado en el proceso industrializador, consideramos conveniente incluir en el directorio un listado general de las sociedades instaladas o reinstaladas antes de 1940.

Además, aclaramos que, las sociedades inscritas en el ARPPyC de Puebla en el período 1940-1970 incluyen información referente a su financiamiento hasta los años en que se realizó el fichaje (1979-1985). Ponderando la utilidad que estos datos reportan a los usuarios, aunque el directorio se refiere principalmente a 1940-1970, en el caso del financiamiento cubrimos entonces un lapso mayor, hasta 1985.

Con el fin de hacer las comparaciones respectivas con los datos censales, hemos optado por retomar la clasificación censal para ordenar nuestro directorio. Dada la diversidad de criterios clasificatorios existentes en los censos de nuestro período de estudio, decidimos adoptar la clasificación de 1970, aparecida en el Catálogo Mexicano de Actividades Económicas (CMAE), que engloba, a nuestro parecer de manera aceptable, los criterios de agrupación de las sociedades instaladas en el lapso 1940-1970.

En este catálogo se clasifican a las actividades industriales en tres divisiones, a saber: División I.- Industrias extractivas; Divisiones II-III. Industrias de transformación. Incluimos asimismo, a la División IV (Industria de la construcción), por la importancia que esta industria tiene en la historia económica regional.

Por consiguiente, el directorio está conformado por cuatro divisiones con sus grupos o ramas respectivas. De manera sucinta notamos que la División I consta de seis grupos, las Divisiones II-III de veinte grupos, y la División IV de uno. A las industrias de transformación, dada su abundancia y heterogeneidad, las hemos agrupado con mucho cuidado, de manera tal que en el directorio se mantenga cierta unidad y se facilite, a la vez, el manejo de los datos que en él ofrecemos. En el apartado siguiente anotamos la denominación de cada grupo o rama industrial, para dar una idea más precisa.

El contenido de cada una de las sociedades del directorio es el siguiente:

- a) la rama industrial a que pertenecen
- b) datos de registro, como son: número de inscripción, número de expediente, fecha de constitución, número de matrícula, tomo, folio y fojas
- c) objeto de la sociedad (esto es, la actividad específica a la que se dedica)
- d) nombre de la sociedad mercantil (razón social o denominación)
- e) duración posible de la sociedad, y en su caso prórroga de la misma
- f) domicilio de la sociedad
- g) nombres de los socios
- h) datos del capital: monto total, número de acciones y valor nominal de estas, capital social por socio
- i) datos referentes al consejo de administración: integración de éste, cambios y otorgamientos de poderes, enajenación de derechos
- j) adquisiciones de la sociedad
- k) datos relacionados con el financiamiento: tipo de contratos (habilitación o avío, refaccionario y crédito simple), cantidad del préstamo, fecha de celebración del

contrato, nombre de la institución prestamista, fecha de cancelación del contrato, embargos, reembargos, aumentos y disminuciones del capital social

- 1) otros datos como: disoluciones, liquidaciones y cambios de denominación

Como anotamos en líneas anteriores, el directorio industrial consta de 1406 sociedades, que involucran más o menos a 5600 socios o empresarios.

### Integración

Para comodidad de los usuarios hemos considerado que esta obra sea publicada en un volumen. Su integración es la siguiente:

Rama No. 11. Industrias extractivas

Rama No. 20. Manufactura de productos alimenticios

Rama No. 21. Elaboración de bebidas

Rama No. 22. Beneficio y fabricación de productos de tabaco

Rama No. 23. Dedicada a la fabricación de textiles

Rama No. 24. Fabricación de calzado y prendas de vestir

Rama No. 25. Industria y productos de madera y corcho, excepto muebles

Rama No. 26. Fabricación de muebles y accesorios, excepto los de metal

Rama No. 27. Fabricación de pasta celulosa, papel, cartón y productos de estos materiales

Rama No. 28. Editoriales, imprentas e industrias conexas

Rama No. 29. Industria y productos de cuero, piel y materiales sucedáneos

Rama No. 30. Fabricación y reparación de productos de hule

Rama No. 31. Fabricación de sustancias y productos químicos

Rama No. 32. Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón mineral

Rama No. 33. Fabricación de otros productos de minerales no metálicos

Rama No. 34. Industrias metálicas básicas

Rama No. 35. Fabricación de productos metálicos

Rama No. 36. Fabricación, ensamble y reparación de maquinaria y equipo, excepto la eléctrica

Rama No. 37. Fabricación de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos

Rama No. 38. Construcción, ensamble, reconstrucción y reparación de equipo y material de transporte

Rama No. 39. Otras industrias manufactureras

Rama No. 41. Industria de la construcción

Asimismo, adjuntamos cuatro índices, que serán de gran utilidad a los usuarios:

A) cronológico de la constitución y/o reconstitución de sociedades

B) alfabético de sociedades por rama industrial

C) alfabético de los socios por rama industrial

D) cronológico de las disoluciones, liquidaciones y cambios de denominación

Incluimos además, una explicación técnica de los criterios adoptados en la integración de los mismos (considerando el contenido y giro de las sociedades, el tipo de datos, la ordenación y estructura de éstos), así como algunas disposiciones del Código de Comercio que han normado la vida mercantil de las empresas.

## Resultados preliminares

La localización industrial en el municipio de Puebla podemos afirmar que, en el periodo 1940-1970, tendió a efectuarse de manera arbitraria, es decir, no se llevó a cabo bajo programa alguno. Las empresas se ubicaron en distintas partes de la trama urbana y salvo excepciones en las zonas periféricas. Además, los empresarios “poblanos” siguieron una lógica natural de instalación, que consistía en seguir los cauces de los ríos o arroyos para aprovechar las ventajas económicas de la cercanía de la energía hidroeléctrica, o instalarse a un lado de las carreteras que comunican a la capital poblana con otras ciudades del estado o del país.

Sin embargo, estas afirmaciones no son propias del periodo citado ni de la región poblana, así como tampoco de nuestros empresarios. En efecto, si revisáramos la localización industrial de otros países veríamos que ésta, en muchos casos ha sido arbitraria, sin planeación, buscando siempre las zonas urbanas y sus alrededores por las ventajas económicas que éstas conllevan. Asimismo, lo que hemos denominado como “lógica natural de instalación” ha sido abordado por diversos autores, preocupados por determinar los factores de localización que permitan –en términos generales- buscar las ventajas óptimas para la instalación de una industria. De modo que la instalación industrial se determina por el lugar que el empresario elige para establecer su empresa maximizando sus beneficios; es decir, buscando obtener mayores ganancias y menores costos.

En nuestro caso particular, para el subperiodo 1940-1960 los empresarios eligieron para instalar sus fábricas las siguientes zonas del municipio de Puebla: en el centro de la ciudad siguiendo el cauce del río de San Francisco; al Oriente siguiendo el curso del río Alseseca, coincidiendo con la salida a Veracruz y el curso del arroyo de Xonaca (este triángulo fue el predominante); por el Noroeste destacó la zona fabril de Santa María y el barrio del Refugio enfilado hacia la carretera a Tlaxcala; también sobresalió la antigua salida a la ciudad de México.<sup>4</sup> Destacaron las siguientes colonias: América (Norte y Sur), Humboldt (Norte y Sur), Manuel Ávila Camacho, Santa María, barrio de los Remedios, barrio del Refugio y el Centro, hacia la salida a la ciudad de México.<sup>5</sup>

El subperiodo 1961-1970, para Puebla es de suma importancia, ya que en este “nuevo” proceso despuntan ciertas ramas industriales como las metálicas básicas, la química y la de maquinaria y equipo de transporte, que vienen a dar un matiz diferente a la industria poblana. En efecto, el paisaje industrial de nuestra región se modificó de manera sustancial al implantarse empresas de índole distinta a las que teníamos hasta entonces; las nuevas llegaron empujando con modernas estructuras organizacionales, con mayor capacidad económica, con inversiones elevadas y, por ende, con nuevos métodos de explotación. Con esto no queremos afirmar que en este subperiodo dejaran de instalarse empresas de las ramas tradicionales; al contrario, en nuestra información observamos que tanto las ya instaladas como las nuevas (pequeñas y medianas) persistieron con un papel muy destacado en la industria local.

La región poblana de pronto se vio “favorecida” con la presencia de empresas que tenían su casa matriz en otra entidad federativa, de transnacionales e incluso de multinacionales. Empresas que han sido subsidiadas por el gobierno estatal creándoles fuerte infraestructura económica para que decidieran establecerse en Puebla. Otro elemento que distinguimos por su importancia para el nuevo proceso de industrialización en Puebla, es el que se relaciona directamente con la “moderna” localización industrial como la plantea Harry W. Richardson, en el sentido de que el

---

<sup>4</sup> Zonificación hecha en base a la información recopilada en el ARPPyC de Puebla.

<sup>5</sup> Ver el mapa I que se anexa.

progreso tecnológico facilita modificaciones en las políticas de esta localización.<sup>6</sup> En efecto, las empresas recién llegadas ya no dependieron tanto de la ubicación de las materias primas y demás recursos naturales, sino que requirieron de diferentes tipos de infraestructura para instalarse en la región poblana-tlaxcalteca. Otras sociedades, por su parte, demandaron los mismos requisitos para hacerlo en diferentes regiones de la República mexicana. Lo positivo de esta tendencia industrial fue que se lograron resultados “vigorosos” a partir de los años sesenta.

Cuando afirmamos que las nuevas empresas vinieron a modificar el paisaje industrial, también nos referimos a que se instalaron en lugares estratégicos con la firme intención de optimizar los factores localizacionales. De esta manera, observamos que se establecieron dentro de la ciudad, en los alrededores de ésta y se extendieron, además, a otros municipios cercanos al de Puebla, como Cholula, San Martín Texmelucan, San Miguel Xoxtla y Cuautlancingo.

Dentro de la ciudad detectamos determinados lugares de preferencia empresarial: a) la salida a la ciudad de México por la carretera federal siguiendo el hilo de tres avenidas: la 3 Poniente, la Reforma y la 2 Poniente, desde la colonia Amor siguiendo por la colonia Reforma y su prolongación hasta La Libertad; b) por la Calzada Ignacio Zaragoza; c) en ciertas colonias que datan de principios del siglo pasado y en aquellas que fueron creadas en el periodo 1940-1960.<sup>7</sup> Destacan las siguientes colonias: Chula Vista, Los Volcanes, El Carmen, América, Bugambilias, Reforma, Lázaro Cárdenas, Ávila Camacho, Cleotilde Torres, Santiago, Ocotlán y la prolongación de la calle 11 Sur (cerca de El Mayorazgo); y d) por la carretera a las Fábricas, antigua carretera a Tlaxcala, que sigue el cauce del río Atoyac.<sup>8</sup>

Las zonas aledañas a la ciudad capital donde localizamos establecimientos industriales son las siguientes: salida a la carretera Puebla-Tlaxcala, salida a la carretera Puebla-Atlixco y la antigua carretera a La Resurrección. Es importante señalar que estas zonas empezaron a cobrar cierta importancia en la década que analizamos, pues años después el gobierno estatal las consideró para formar parte del proyecto de los parques, corredores y ciudades industriales del estado de Puebla,<sup>9</sup> cuya Ley se promulgó el 5 de octubre de 1972.<sup>10</sup> Esto mismo ocurrió con la tercera zona de localización que ubicamos en dos direcciones: a) por la carretera federal México-Puebla, desde el Puente de México continuando por el municipio de Cholula hasta llegar a San Martín Texmelucan; b) por la Autopista México- Puebla que se extiende desde la zona urbana hasta los municipios de Cuautlancingo y San Miguel Xoxtla.<sup>11</sup>

Ahora veremos las características más generales de los establecimientos instalados. En el subperiodo 1940-1960 se implantaron 830 sociedades industriales en el estado de Puebla. De estas, 380 se dedicaron al ramo textil con todas sus variedades, en tanto las 450 restantes se dedicaron a las siguientes actividades: construcciones y materiales, productos alimenticios, química, fundición y manufactura de artículos metálicos, papel, indumentaria y tocador, maderas y muebles, electricidad, joyas y objetos de arte y, por último “varias”, donde entrarían las sociedades cuyo objeto no se incluye en los grupos anteriores.<sup>12</sup>

---

<sup>6</sup> Richardson, Harry W., *Economía regional. Teoría de la localización, estructuras urbanas y crecimiento regional*, Editorial Vicens- Vives, Barcelona, 1973, p. 5.

<sup>7</sup> Cordero y Torres, Enrique, *Historia compendiada del Estado de Puebla*, Tomo I, pág. 27.

<sup>8</sup> Ver el mapa II que se anexa.

<sup>9</sup> *Dinámica política, económica y social del estado de Puebla*, Tomo 3, pp. 631-633.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, ver el Anexo II, “Ley de Fomento Industrial y de protección de conjuntos, parques, corredores y ciudades industriales del Estado”, pp. 1-21.

<sup>11</sup> Ver el mapa II.

<sup>12</sup> Tomamos como referencia la clasificación del *Directorio Industrial del Estado de Puebla*, Dirección de Fomento de Industria y Comercio del Estado, 1962 fecha aproximada. Si bien la clasificación no corresponde a la del Catálogo

En el lapso de 1940-1960, como hemos señalado, la industria textil siguió predominando. Sus características generales fueron las siguientes: a) la diversidad de objetos: hilados y tejidos, acabados, estampados, torcidos, bonetería, mercerizado, teñido, hilos, telas, artículos de punto y ropa hecha; b) las fibras utilizadas fueron las naturales y las artificiales, sobresaliendo el algodón, la lana, la artisela, seda natural, fibra corta y nylon; c) el capital social invertido (aquí no se incluyen las capitales constantes como maquinaria, edificios y terrenos) varió bastante, pues se establecieron sociedades fabriles con más de quince millones de pesos por un lado, y por el otro las hubo con sólo 800 pesos iniciales, dependiendo del subgrupo o clase a que se iban a dedicar; d) se da una cierta recomposición empresarial; surgen nuevos industriales con un “moderno” espíritu empresarial, con una mentalidad dispuesta a ampliar sus horizontes económicos y sociales.

Respecto a las sociedades incluidas en los demás grupos industriales, podemos precisar dos rasgos: a) las inversiones también son muy heterogéneas; hay casos en donde éstas son elevadas (por ejemplo las dedicadas a la construcción, maquinaria y equipo) y otros donde son muy bajas (como en las fábricas de velas y veladoras); b) el objeto de las sociedades es muy diverso.

Ahora nos corresponde observar, a grandes rasgos, los tipos de los productos elaborados por las empresas instaladas en los años sesenta. Considerando a los diez años en su conjunto, podemos afirmar que se dio una gran diversificación industrial. Para que ésta se lograra, fue necesario crear una infraestructura adecuada a los cambios tecnológicos, que facilitara la fabricación de productos acordes al nuevo consumo. Es decir, en décadas anteriores la producción industrial se dirigía a elaborar productos de consumo no duradero y consumo final, pero a partir de los años sesenta se dio una transformación sustancial en la elección para producir en ramas con otras perspectivas, bajo distintas condiciones de mercado.

Destacan, pues, las industrias productoras de bienes de consumo duradero y de capital, sin olvidar, claro está, a las empresas productoras de bienes tangibles o de consumo final que -como hemos señalado ya- también jugaron un papel muy importante, como es el caso de las industrias textil, alimenticia y de bebidas. Hay que subrayar la importancia de las industrias siguientes: fabricación de sustancias y productos químicos; productos metálicos; fabricación, ensamble y reparación de maquinaria y equipo; de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos; industrias metálicas básicas; construcción, ensamble, reconstrucción y reparación de equipo y material de transporte; y la industria de la construcción y fabricación de productos de minerales no metálicos (materiales para la construcción).

En los años sesenta estas dos últimas ramas tuvieron una fuerte resonancia industrial pues jugaron un papel muy importante en el aceleramiento del proceso urbano en Puebla. Se trató de compañías constructoras, urbanizadoras, inmobiliarias y fraccionadoras, que destacaron a la par con las sociedades cuyo objeto era fabricar materiales para la construcción: mosaicos, yeso, cal, ladrillo, productos de concreto y barro, blocks, celosías, mármol, ónix, cuarzo, granito, tabiques y adoquines, entre otros.

En los diez años comprendidos entre 1961 y 1970 se instalaron 576 sociedades, de las cuales 188 se dedicaron a los textiles; las 388 restantes comprendieron las ramas que ya hemos señalado, así como las productoras de alimentos, bebidas, ropa hecha, muebles y accesorios de madera y metal, pasta celulosa, papel, cartón, editoriales, imprentas, cuero, piel, hule y otras industrias manufactureras no clasificadas en rama alguna.

Al clasificar toda la información del sector industrial recopilada para el directorio por ramas industriales y tomando en cuenta el número de sociedades instaladas y el capital social invertido en cada una, podemos ver que destacan dos industrias: la de transformación y la dedicada a

---

Mexicano de Actividades Económicas, nos sirve para darnos una ligera idea del momento industrial.

la construcción. Como podemos observar en el siguiente cuadro, la industria de transformación es la más importante en el estado de Puebla, ya que el conjunto de sociedades que integran sus ramas globalizan un total de 1208 de las 1406 de todo el sector industrial, lo que significa el 85.92%. Respecto al capital social esta industria aporta el 82.31% del total del capital social industrial.

Cuadro No 1. Distribución de las industrias en Puebla, 1940-1970

Industrias	Número de empresas		Capital social invertido (miles de pesos)	
	Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos
De transformación	1208	85.92	960,728.40	82.31
De la construcción	187	13.30	195,417.00	16.74
Extractiva	11	0.78	11,080.60	0.95
Total del sector industrial	1406	100.00	1,167,226.00	100.00

Fuente: Elaborado a partir de la información obtenida en el ARPPyC. Puebla. (JMVR)

La otra industria importante es la dedicada a la construcción. Esta industria, participa con 187 sociedades que representan el 13.3% de las sociedades del sector industrial; tocante al capital social invertido tiene una participación porcentual de 16.74 del total de las inversiones.

En la construcción localizamos a la segunda sociedad más grande instalada en el periodo, tomando en cuenta el capital social invertido. Se trata de la sociedad *Inversiones Reforma. S.A.*, constituida el 4 de abril de 1956, con 60 millones de pesos de capital social. El socio mayoritario de esta sociedad es el señor Gabriel Alarcón Chargoy, con \$59,900.000.00 de inversión.<sup>13</sup>

La industria extractiva es de muy poca importancia en el sector industrial; según el cuadro anterior participa con sólo once sociedades y su capital social invertido apenas globaliza \$11,080,600.00, que representa el 0.95% en el total del capital social del sector industrial poblano.

En el sector industrial en todo el periodo 1940-1970 se invirtió \$1.167, 226,000.00 con 1406 sociedades instaladas, dando como promedio un poco más de 830 mil pesos por sociedad. Se nota un marcado desfase en las inversiones cuando las revisamos *grosso modo* por décadas: de 1940 a 1950 se instalaron 394 sociedades con un poco más de 48 millones de pesos como inversión social, promediando 122.35 mil por sociedad; de 1951 a 1960 la inversión global fue de más de 299 millones de pesos con 436 sociedades, siendo el promedio por sociedad de 686 mil pesos; finalmente, la década comprendida entre 1961-1970 tuvo cerca de 820 millones de pesos con 576 sociedades instaladas, por lo que el promedio es de más de un millón cuatrocientos mil pesos por sociedad.

Estos indicadores nos ilustran, entre otras cosas, que las inversiones fueron ínfimas en los años cuarenta, a pesar de que se instalaron 394 sociedades; en los años cincuenta aumentaron seis veces más las inversiones, con 42 sociedades más que en la década anterior, y que las inversiones gruesas fueron hechas en los años sesenta, ya que como podemos ver éstas aumentaron dieciséis veces (1,600%) respecto al primer subperiodo; en los años cincuenta el incremento fue de 520%.

Es lógico que las cifras globales<sup>14</sup> aumentaran a partir de los años cincuenta, pues entonces se presentaron ciertos momentos benignos para algunas ramas, sobre todo para la textil. Pero al tratar la información por periodos decenales corremos el riesgo de tener falsas apreciaciones,

<sup>13</sup> ARPPyC. Puebla, Libro I de Matrículas, Tomo 17, Matrícula 117, Expediente 87 (en adelante abreviaremos así: Libro I, Tomo 17. Matr. 117, Exp. 87).

<sup>14</sup> Hay que remarcar que los capitales sociales están a precios corrientes.

por lo siguiente: en 1956 se instaló la constructora *Inversiones Reforma, S.A.*, con sesenta millones de pesos y en 1968 lo hizo *Volkswagen de México, S. A. de C. V.*, con trescientos millones de pesos.<sup>15</sup> Estas dos muestras “desvían” las observaciones generales, obligándonos a actuar con cierta cautela.

Ahora pasemos a revisar el comportamiento de las ramas que sobresalieron en la industria de transformación.

Cuadro No. 2. Ramas más importantes dentro de la industria de la transformación del Estado de Puebla, 1940-1970

Ramas industriales	Sociedades instaladas		Capital social invertido	
	Absolutos	Relativos	Absolutos (miles de pesos)	Relativos
Total de la industria de transformación	1208	100	960,728.40	100
Textiles	568	47.02	327,178.70	34.05
Alimenticia	118	9.77	67,554.02	7.03
Productos químicos	93	7.70	46,429.80	4.8
Minerales no metálicos	78	6.46	31,173.20	3.24
Maquinaria	66	5.46	58,728.60	6.11
Equipos de transporte	14	1.16	309,795.00	32.24
Subtotal	937	77.57	840,859.32	87.5
Las 13 ramas restantes	271	22.43	119,869.09	12.5

Fuente: Elaborado a partir de la información recopilada en el ARPPyC. Puebla (JMVR)

Hemos señalado en líneas anteriores que la rama textil ha sido la más importante dentro de la industria de transformación. Es más, nos atrevemos a afirmar que ha sido el soporte de este sector en Puebla en el periodo de estudio. Y como tal, las empresas textiles han normado el comportamiento tradicional que prevaleció en la industria poblana: una industria atrasada, obsoleta y de baja productividad, por lo menos hasta 1965.

Al observar el cuadro No. 2 nos damos cuenta que dentro de la industria de transformación, y por ende del sector industrial, la rama textil ha sido la más importante, pues de un total de 1208 sociedades establecidas en el periodo 1940-1970, 568 fueron textiles, lo que significó el 47%. Tomando en cuenta al capital invertido, resulta que la misma rama colaboró con poco más de 327 millones de pesos, de un total de un poco más de 960 millones, que representa el 34.05 por ciento.

La gran cantidad de sociedades dedicadas a la fabricación de textiles puede obedecer a tres razones fundamentales: a) a la tradición textilera que tenía Puebla desde el siglo pasado; b) en las fábricas textiles no se necesitaban cantidades elevadas de inversiones para operar, e incluso algunas de las nuevas sociedades iniciaron los trabajos de sus fábricas con maquinaria usada; c) la relativa apertura del mercado externo, que se dio tanto en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial como en la de la Guerra de Corea, lo mismo que la estabilización del modelo de desarrollo económico del país (crecimiento sin inflación a partir de 1955), serían finalmente otras explicaciones sobre la pronunciada instalación de sociedades textiles en todo el periodo que estudiamos.

<sup>15</sup> Inversiones muy elevadas para las dos fechas citadas.

Si bien la baja inversión de capital social fue un rasgo de la rama de textiles y las demás ramas industriales, hubo excepciones con la instalación de algunas sociedades que invirtieron elevadas cantidades de capital social, y que luego efectuaron diversas reinversiones, gracias al financiamiento bancario, a través de contratos de crédito.

El papel preponderante que ha jugado la rama textil en la industria poblana es evidente. Dentro de esta rama destacó la fabricación de hilados y tejidos de algodón a tal grado que podemos asegurar que fue su soporte y base de sustentación. Sin embargo, como hemos anotado, la diversidad del "objeto" fue una de las características de las sociedades textiles, de modo que también figuraron las fábricas dedicadas al estampado, acabados, torcidos, bonetería, mercerizado, teñido, hilos, fabricación de telas, artículos de punto así como las dedicadas a elaborar camisetetas, calcetines, medias, colchas, toallas, fibras duras, tejidos mixtos, driles, pabilo e hilazas. La materia prima utilizada fue principalmente el algodón, relegando a un segundo plano a las fibras sintéticas, la artisela, seda natural, lana, fibra dura y borra.

Retomando los datos censales, observamos que en 1965, la rama textil aún persistía en su dominio sobre las demás ramas industriales, pese a que desde años antes se iniciara una etapa de auge y diversificación en la industria poblana. Creemos que ese dominio persistía sobre todo por las franquicias otorgadas por el Estado en relación a los subsidios, y por el hecho de que los textiles gozaban de elevados aranceles proteccionistas que permitían a los pequeños y medianos empresarios obtener buenas ganancias con los elevados precios de los productos que existían en el país, sin necesidad de hacer grandes inversiones de capital.

La industria dedicada a la *construcción, ensamble, reconstrucción y reparación de equipo y material de transporte* ocupó el segundo lugar dentro de la industria de transformación. Esta situación se comprueba al revisar las cifras censales, tanto de inversiones como del valor de la producción. Nos damos cuenta que esta rama cobró importancia a partir de 1970 y para 1975 llegó a ocupar el primer sitio.

La importancia del equipo de transporte se debió, principalmente a la instalación de *Volkswagen de México, S.A. de C.V.*, que como ya señalamos es la empresa más importante del periodo con un capital inicial de 300 millones de pesos.<sup>16</sup> Esta planta industrial dedicada al ensamble de automóviles con capital de origen alemán, se vio fuertemente favorecida por la política implementada por el Gobierno estatal. En efecto, al establecerse en la nueva región industrial paralela a la autopista México-Puebla, contó con la infraestructura suficiente y ha gozado desde entonces de los subsidios y exenciones fiscales otorgadas y promovidas por el mismo Gobierno. De tal manera que para finales de 1973 *Volkswagen de México, S.A.*, contaba con un capital social de \$1.132, 952,000.00 y una inversión total de \$2.532, 626,726.00, dando empleo a 9,192 trabajadores.<sup>17</sup>

Las trece sociedades restantes invirtieron juntas un poco más de trece millones de pesos, destacando entre ellas *Rivera, S.A.* constituida el 13 de julio de 1963 con cinco millones de pesos, con el fin de dedicarse a la explotación del ramo automotriz y maquinaria agrícola en general, perteneciente a la familia Rivera García y demás socios.<sup>18</sup>

Según los datos censales, hasta 1965 la rama alimenticia fue la segunda en importancia dentro de la industria de transformación. Sus porcentajes de captación estuvieron muy por encima

<sup>16</sup> ARPPyC. Puebla. Libro I, Tomo 23, Matr. 86, fecha 7 de septiembre de 1968 (aunque se instaló años antes, pues según el *Periódico Oficial* el 22 de abril de 1966 solicitó subsidios al Estado).

<sup>17</sup> Ver la "Relación de empresas establecidas en la entidad y que gozan de los estímulos, ayuda y facilidades estatales, 1960-1963", publicada en *Dinámica Política, económica y social del estado de Puebla*, Tomo 3, p. 654, los aumentos de capital han sido incluidos.

<sup>18</sup> ARPPyC. Puebla, Tomo 20, Matr. 113, Exp. 282.

de los demás grupos industriales, tanto en el valor de la producción como en las inversiones, de manera tal que se le consideró junto con textiles como las ramas que sirvieron de soporte a la industria poblana. A partir de 1970 es desplazada a segundo plano debido al repunte de ciertas ramas más dinámicas, con mayores inversiones y con otras visiones innovadoras tanto en tecnología como en políticas organizacionales. Sin embargo esto no indica que la rama alimenticia pierda importancia en Puebla; sobre todo que se trata, primordialmente, de una rama atractiva que ha cumplido con la función de “nutrir” al pueblo.

En el periodo 1940-1970 se instalaron 118 sociedades en este ramo, que representaron el 9.77% del total industrial, con una inversión global de un poco más de 67.5 millones de pesos, que fue el 7.03% del sector industrial.<sup>19</sup> En la década de los años cuarenta se establecieron 30 sociedades, 46 en los cincuenta y 42 en los años sesenta. Las inversiones mayores se lograron en los años sesenta con 35.6 millones de pesos; en los años cincuenta fueron de 27.8 millones y en cambio en la primera década de nuestro estudio las inversiones iniciales apenas se acercaron a 4.1 millones de pesos.

La mayoría de las sociedades se caracterizaron por ser pequeñas con un capital social de hasta un millón de pesos. Hubo sin embargo nueve medianas que invirtieron más de uno a cinco millones, y sólo dos mayores que iniciaron sus actividades con más de cinco millones de pesos.

La diversidad de objeto también fue otra de las particularidades de esta rama. Había sociedades que tenían varias actividades dentro de su objeto de ser. Destacaban las fábricas harineras o molinos de trigo, arroceras, lecherías, hielo y refrigeración, ingenios cañeros, pastas, pastas y galletas, café, alimentos para animales, dulces, pan, cacahuates, galletas, aceites, tortillas, helados, entre otras.

Las sociedades dedicadas a la explotación de molinos de trigos o harineras, pastas y galletas, lecherías, dulces y chocolates, y aceiteras, fueron las que destacaron por tener las inversiones más elevadas, aumentos de capital muy importantes y una movilización abundante en sus giros de capital, vía realización de contratos de crédito de habilitación o avío (préstamos bancarios) o créditos refaccionarios.

La rama dedicada a la *fabricación, ensamble y reparación de maquinaria y equipo* fue de suma importancia para la industria poblana, pues la dota no solamente de los accesorios industriales sino que se instalan fábricas para elaborar las refacciones necesarias para la rama textil y la industria en general. A partir de los años sesenta se dedica a producir, primordialmente, los siguientes bienes: maquinaria e implementos agrícolas, refacciones textiles de madera y plástico (lanzaderas y espadas), refacciones industriales, baleros, rodillos, accesorios, retenes de aceite y grasa, herramientas de diamantes.

En el periodo 1940-1970 se instalaron 66 sociedades con un total de 58.7 millones de inversión; la mayoría fueron pequeñas y sólo seis rebasaron el millón de pesos de capital social inicial. Destacan dos sociedades: *Federal Mogul de México, S.A. de C.V.*, constituida el 12 de febrero de 1968, con 26 millones de pesos de capital inicial; esta empresa trasnacional de origen norteamericano, se dedicaría a la manufactura de baleros, sus accesorios y retenes para aceite, grasa otros productos similares.<sup>20</sup> Esta empresa, al ser considerada como nueva y necesaria, fue favorecida con los estímulos, ayuda y facilidades otorgadas por el Gobierno estatal. En 1973 aparece con cinco millones de capital social y con una inversión total de 39.651,000.00 pesos.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Ver cuadro No. 2.

<sup>20</sup> ARPPyC. Puebla, Libro I, Tomo 22, Matr. 196, Exp. 113.

<sup>21</sup> Ver en “Relación de empresas establecidas en la entidad y que gozan de los estímulos, ayuda y facilidades estatales, 1960-1963”, publicada en *Dinámica Política, económica y social del estado de Puebla*, Tomo 3, p. 641.

La otra sociedad importante es *Industrias de Baleros Intercontinental, S.A. de C.V. (IBISA)*, constituida el 20 de agosto de 1968, con un capital social de diez millones de pesos con límite máximo de cincuenta millones. Esta empresa trasnacional tiene como socios principales a la Compañía Intercontinental de Desarrollo, S.A. de C.V. (representada por Pedro Pagliasi) con 5.970,000.00 de capital, y al señor Ricardo Garza Galindo (de Nuevo León) con cuatro millones. El objeto de la empresa sería la manufactura de baleros, rodillos y sus partes sueltas y productos similares.

*IBISA* tuvo un fuerte apoyo del capital financiero, por ejemplo el 16 de octubre de 1969 celebró un contrato de habilitación o avío por tres millones de pesos, a favor del Banco de Londres y México, S.A.; el 24 de julio de 1975 efectuó otro contrato de crédito por 13.260,000.00 a favor de Financiera Banamex, S.A.; el 10 julio de 1978 realizó un contrato de crédito refaccionario por 48 millones de pesos, a favor del Banco Nacional de México, S.A., y el 14 de mayo de 1979 celebró un crédito de habilitación o avío por 60 millones de pesos, a favor del Banco Nacional de México, S.A.<sup>22</sup> El 8 noviembre de 1970 tuvo un fuerte aumento de capital, de manera que en 1973 contaba con un capital social de 32.5 millones de pesos y una inversión total de 200.159,000.00, además de que también fue favorecida con los estímulos, ayudas y facilidades otorgadas por al Gobierno estatal.<sup>23</sup>

La rama dedicada a la *fabricación de sustancias y productos químicos* poco a poco fue cobrando importancia en la industria poblana; hasta principios de los años sesenta el listado de sus productos fabricados era muy restringido: productos químicos industriales, pinturas, grasas y lubricantes, velas, veladoras, y algodón absorbente. El capital social invertido era sumamente bajo, por ejemplo la sociedad, *Chargoy y Cabrera, Sociedad Mercantil en Nombre colectivo*, constituida el 26 de enero de 1946, inició sus actividades industriales con sólo 800 pesos de inversión social, siendo su objeto la explotación de un taller para fabricar velas y demás operaciones conexas. La sociedad se disolvió en junio de 1948.<sup>24</sup>

La industria química amplió su gama de productos elaborados a mitad de los años sesenta: pinturas, productos de belleza (tintes y lacas), plásticos, hule industrial, medicinas, productos veterinarios, abonos químicos, fibras químicas, artificiales y sintéticas y otros productos químicos como colorantes, pigmentos, pegamentos, aprestos, desinfectantes y desodorantes. Gracias a esta diversificación de productos elaborados se lograron ciertas modificaciones en la cifras anuales de 1965, 1969 y 1970, que fueron los años de mayores inversiones, con 5.5, 12 y 11 millones de pesos. La mayoría de las sociedades fueron pequeñas, pues en todo el periodo se instalaron 93 sociedades con una inversión global de 46.4 millones de pesos,<sup>25</sup> que promedian alrededor de medio millón por cada sociedad.

La rama dedicada a la *fabricación de productos minerales no metálicos, excepto los derivados del petróleo y del carbón* fue de vital importancia en nuestro periodo de estudio por el apoyo brindado a la industria de la construcción, ésta tuvo gran auge en el estado por el proceso acelerado de urbanización que se llevó a cabo en el municipio de Puebla. Si bien en esta rama se ubican los productos de vidrio y los artículos de barro, loza y porcelana, sobresale la fabricación de materiales para la construcción con toda la variedad de productos: ladrillos, tabiques, tubos,

---

<sup>22</sup> ARPPyC. Puebla, Libro I, Tomo 23, Matr. 62, Exp. s/n.

<sup>23</sup> "Relación de empresas establecidas en la entidad y que gozan de los estímulos, ayuda y facilidades estatales, 1960-1963", publicada en *Dinámica Política, económica y social del estado de Puebla*, Tomo 3, p. 644.

<sup>24</sup> ARPPyC. Puebla, Libro I, Tomo 12, Matr. 76, Exp. 161. *Acta de disolución y liquidación*, 16 de junio de 1947.

<sup>25</sup> Ver cuadro No. 2.

tejas y otros productos de arcilla, cemento hidráulico, yeso, abrasivos y productos de asbesto, cal, azulejos, mosaicos, artículos de mármol, tubos de cemento, bloques de cemento y concreto.

Se instalaron 78 sociedades con un poco más de 31 millones de pesos. Como se nota las inversiones fueron muy bajas y sólo en contadas sociedades el capital invertido fue regular. Ejemplo de las primeras fue *Mosaicos de Puebla, S. de R.L.*, constituida el 18 de marzo de 1941, con una inversión de sólo cinco mil pesos de capital social inicial; el objeto de dicha sociedad era la fabricación y venta de mosaicos y muebles de granito para baño, tubos de cemento y toda clase de trabajos de granito. La sociedad duró escasamente año y medio, pues se disolvió el 3 de agosto de 1942.<sup>26</sup>

De las empresas medianas destacan; la *Compañía Mexicana de Cementos Hércules, S.A.*, que con cinco millones de pesos fue constituida el 26 de junio de 1959.<sup>27</sup> Aquí se localizan dos accionistas importantes de la rama de los materiales para la construcción: los señores Manuel Ares Gómez y José González Cobián.<sup>28</sup> El otro industrial importante en esta rama es el señor Gabriel Alarcón Chargoy, socio mayoritario de *Unidad Industrial "El Riego", S.A.*, constituida el 29 de abril de 1958.<sup>29</sup> El señor Alarcón también destacaría en la industria de la construcción, como veremos más adelante.

También fue importante *Tabiques de México, S.A.*, constituida el 20 de diciembre de 1968, con un capital social de 4.4 millones de pesos. En esta sociedad se da el fenómeno que ya señalamos anteriormente como extensión-expansión, por el que se expresa una interrelación entre los siguientes empresarios que sobresalieron en ramas o industrias distintas. Los hermanos Alejandro y Gonzalo Bautista O'Farrill fueron fuertes inversionistas de la industria de la construcción junto con empresarios que destacaron primordialmente en la industria textil, como Rodolfo Budib Name, Francisco Pérez Lamadrid y Roberto Real Encinas, entre otros.<sup>30</sup>

Grosso modo hemos visto algunas características de las seis ramas que han destacado en la industria de transformación, considerando los montos globales del capital social invertido en el periodo 1940-1970. Percibimos ciertos cambios en la estructura industrial, ya sea por las necesidades de consumo que obligaron a los empresarios a modificar su comportamiento e invertir en otros rubros para obtener mayores ganancias y/o por estar éstos influenciados por las políticas económicas implementadas por los gobiernos estatal y federal, que a su vez obedecieron quizá a las políticas del intercambio desigual del mercado mundial.

Con la fuente de información con que disponemos estamos en condiciones de hacer una historia empresarial, quizá limitada, una historia que muestre la evolución de las sociedades mercantiles y de sus socios. Por ejemplo, elaboramos un listado de los 90 principales empresarios textiles en Puebla del periodo 1940-1970, donde aparecen los nombres de los socios o empresarios, las empresas que explotaron, capital social invertido en cada una, año de constitución o reconstitución de la empresa, y los puestos administrativos que ocuparon.

Es de nuestro interés resaltar la nacionalidad de los empresarios, desde entonces destacaron notoriamente los españoles, libaneses, estadounidenses y mexicanos. En un cuadro anotamos

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, Libro I, Tomo 10, Matr. 89, Exp. 2926. *Disolución y liquidación*, Inscripción No. 80, Foja 136, Tomo 2, Libro 3° Auxiliar, 3 de agosto de 1942.

<sup>27</sup> *Ibid.*, Libro I, Tomo 18, Matr. 181, Exp. 339.

<sup>28</sup> El primero invirtió \$3.750,000.00, y el señor José González Cobián aportó un millón de pesos.

<sup>29</sup> ARPPyC, Puebla, Libro I, Tomo 18, Matr. 81, Exp. 61.

<sup>30</sup> *Ibid.*, Libro I, Tomo 23, Matr. 112, Exp. 505. Los demás socios fueron los señores Carlos Álvarez García, Juan Manuel Madrid Velázquez y Jorge Pellón y de la Fuente.

a 21 empresarios de origen español con inversiones de más de un millón de pesos en la industria textil, en total invirtieron 54.7 millones de pesos; en otro cuadro tenemos a 26 libaneses que invirtieron más de un millón de pesos, que sumaron 68.7 millones de pesos. Asimismo se elaboró el cuadro No. 3 donde están 21 textileros con inversiones de dos millones de pesos y más, que totalizan un poco más de 94 millones.

Cuadro No. 3. Empresarios con inversiones de más de dos millones de pesos en la industria textil poblana (1940-1970)

Nombre de los socios	Capital social invertido (pesos)
1.- Artasánchez Romero, Luis	\$12,812,000.00
2.- Miguel Náder, Alfredo	\$11,688,000.00
3.- Jenkins, William O.	\$9,850,000.00
4.- Budib Name, Rodolfo	\$8,450,000.00
5.- Hernández González, José Antonio	\$5,705,000.00
6.- Sánchez Rodríguez, Francisco	\$4,090,000.00
7.- Villar Ibarra, Enrique	\$4,066,000.00
8.- Villar Ibarra, Carlos	\$4,000,000.00
9.- Escalera Galicia, Nicanor N.	\$3,956,000.00
10.-Villar Ibarra, José Luis	\$3,816,000.00
11.- Bojalil de Miguel, Julia	\$3,730,000.00
12.- Miguel Bojalil, Antonio	\$3,130,000.00
13.- Miguel Náder, José	\$2,985,000.00
14.- Budib Name, Guillermo	\$2,870,000.00
15.- Miguel Bojalil, Amado	\$2,640,000.00
16.- Miguel Bojalil, Jorge	\$2,620,000.00
17.- Lichtle de Budib, Margarita	\$2,580,000.00
18.- Budib Name, Pedro	\$2,480,000.00
19.- Chedraui Alam, Antonio	\$2,420,000.00
20.-Kuri Buhaidar, Antonio	\$2,014,000.00
21.-Budib Lichtle, Rodolfo	\$2,000,000.00
Totales	\$94,086,000.00

Fuente: Elaborado a partir de la información recopilada en el ARPPyC. Puebla (JMVR)

Enseguida vemos en el cuadro No. 4 a los 30 inversionistas de toda la industria con más de dos millones, con el capital individual y las ramas preferidas, sus inversiones en conjunto se aproximan a los 216 millones de pesos. Cinco de ellos invirtieron en la industria alimenticia, sobre todo en sociedades galleteras, aceiteras y molinos de harina; 2 invirtieron en plantas refresqueras; un socio en productos agroquímicos; 2 empresarios se dedicaron a producir materiales para la construcción (uno de ellos invirtió en las industrias extractivas); 3 prefirieron la industria

metálica; en equipo y materiales de transporte sobresale uno; en las industria extractiva se suma uno más; en la rama textil destacaron los hermanos Chedraui Alam quienes en conjunto instalaron 10 fábricas con inversiones globales de un poco más de 13 millones de pesos, por último tenemos a los 11 empresarios que se distinguieron en la industria de la construcción.

Cuadro. No. 4. Empresarios con inversiones de más de dos millones de pesos, en la industria poblana (1940-1970)

	Nombre de los socios	Capital social invertido (miles de pesos)	Ramas donde sobresalen
1.-	Alarcón Chargoy, Gabriel	61,711	Construcción
2.-	Garza Galindo, Ricardo	9,999.80	Metálica; Ensamble y reparación de maquinaria y equipo
3.-	Ares Gómez, Manuel	7,750	Extractivas; Minerales no metálicos
4.-	Santillana y Márquez, Joaquín Guadalupe	4,550	Construcción
5.-	Espinosa Iglesias, Manuel	4,500	Construcción
6.-	Solana de Hidalgo, María Graciana	4,444	Bebidas
7.-	Balderrama Sánchez, José	4,000	Productos químicos
8.-	Taboada Roldán, Domingo	3,907	Construcción
9.-	Blanco Hernández, María Antonieta	3,708.80	Alimenticia
10.	Sánchez Mejorada, Carlos	3,550	Metálica
11.	Espinosa Iglesias, Ernesto	3,500	Construcción
12.	Villarreal Rodríguez, Julián	3,000	Alimenticia
13.	Yunes Arellano, César	3,000	Construcción
14.	Chedraui Alam, Óscar	2,890	Textil
15.	López Sierra, Julio	2,788	Bebidas
16.	Haces de la Fuente, Leopoldo	2,777	Construcción
17.	Chedraui Alam, José	2,673	Textil
18.	Chedraui Alam, Ernesto	2,635	Textil
19.	Chedraui Alam, Carlos	2,590	Textil
20.	Ramón Pérez, Casiano	2,500	Alimenticia
21.	Ramón Pérez, Luis	2,500	Alimenticia
22.	Mansi Betancourt, Alfredo	2,495	Minerales no metálicos
23.	Moreno Arellano, Daniel	2,460	Extractivas
24.	Paz Calderón, Carlos	2,406	Metálica
25.	Bonilla Jiménez, José Luis	2,400	Construcción
26.	López Menéndez, José	2,400	Construcción
27.	Cernicchiaro Schettino, Blas	2,349	Alimenticia
28.	Pérez del Razo, Pedro	2,250	Equipo y material de transporte

29.	Sánchez Gutiérrez, Basilio	2,167.50	Construcción
30.	Sánchez Gutiérrez, Abelardo	2,107.50	Construcción
Subtotales		215,812.00	

Fuente: Elaborado a partir de la información recopilada en el ARPPyC. Puebla (JMVR)

## Dos palabras finales

Hemos marcado el interés que reviste para nosotros confrontar las cifras proporcionadas por los Censos Industriales con los datos de las sociedades instaladas en el periodo 1940-1970. De los Censos tomamos los valores absolutos de la producción y la inversión; de la información de las sociedades establecidas (que conforman nuestro directorio pormenorizado) consideramos a las ramas más importantes del período con sus inversiones, el número de sociedades y las más destacadas de éstas.

Analizamos algunos aspectos del comportamiento de los empresarios industriales de Puebla relacionados con sus actividades económicas y sociales. Enfatizamos en la configuración de los empresarios individuales, poniendo atención a los socios que invirtieron mayores capitales, en la conformación de las familias empresariales más sobresalientes en la industria textil, de origen español, libanés, estadounidense, y mexicano. Para terminar con una breve presentación de los empresarios que invirtieron mayores capitales en las demás ramas o industriales poblanas.

Señalamos aquellas ramas preferidas por los empresarios más importantes: textiles, construcción, extractivas, materiales de construcción, metálica, elaboración de maquinaria y equipo, y el ensamble de equipo y material de transporte. Este hecho nos confirma, una vez más lo que planteamos en este trabajo acerca de que los empresarios de Puebla eligieron invertir en ramas o industrias tradicionales donde fueron garantizadas sus ganancias, y los riesgos menores, aunque se perciben ciertos despuntes en las industrias “modernas”, las dedicadas a elaborar productos de bienes de capital.

Es necesario mencionar que nuestra primordial intención ha sido aproximarnos a la elaboración de una guía, que nos permita develar el camino para estudiar algunos aspectos de los empresarios en Puebla, que no sólo van a regir, en gran medida, la vida económica de la región, sino que también van a influir en su vida social, al orientar y modificar, en cierto grado, los patrones de consumo de la población y hasta la fisonomía urbana de la ciudad.

## **Fuentes y bibliografía**

*Fondos documentales y fuentes de consulta:*

I. Fondos documentales:

A) Archivo del Registro Público de la Propiedad y del Comercio (ARPPYC) Estado de Puebla  
- Libro I de Matrículas de Sociedades, tomos 10, 12, 17, 18, 20, 22, 23.

II. A. Fuentes directas:

Censos Industriales IV, V, VII, VIII, y IX, DGE, SIC, EUM.

*Directorio industrial del estado de Puebla*, de la Dirección de Fomento de Industria y Comercio del Estado, 1962, fecha aproximada.

II. B. Fuentes indirectas:

Bibliografía utilizada

Cordero y Torres, Enrique, *Historia compendiada del estado de Puebla*, Publicaciones del Grupo Literario "Bohemia Poblana", México, tres Tomos.

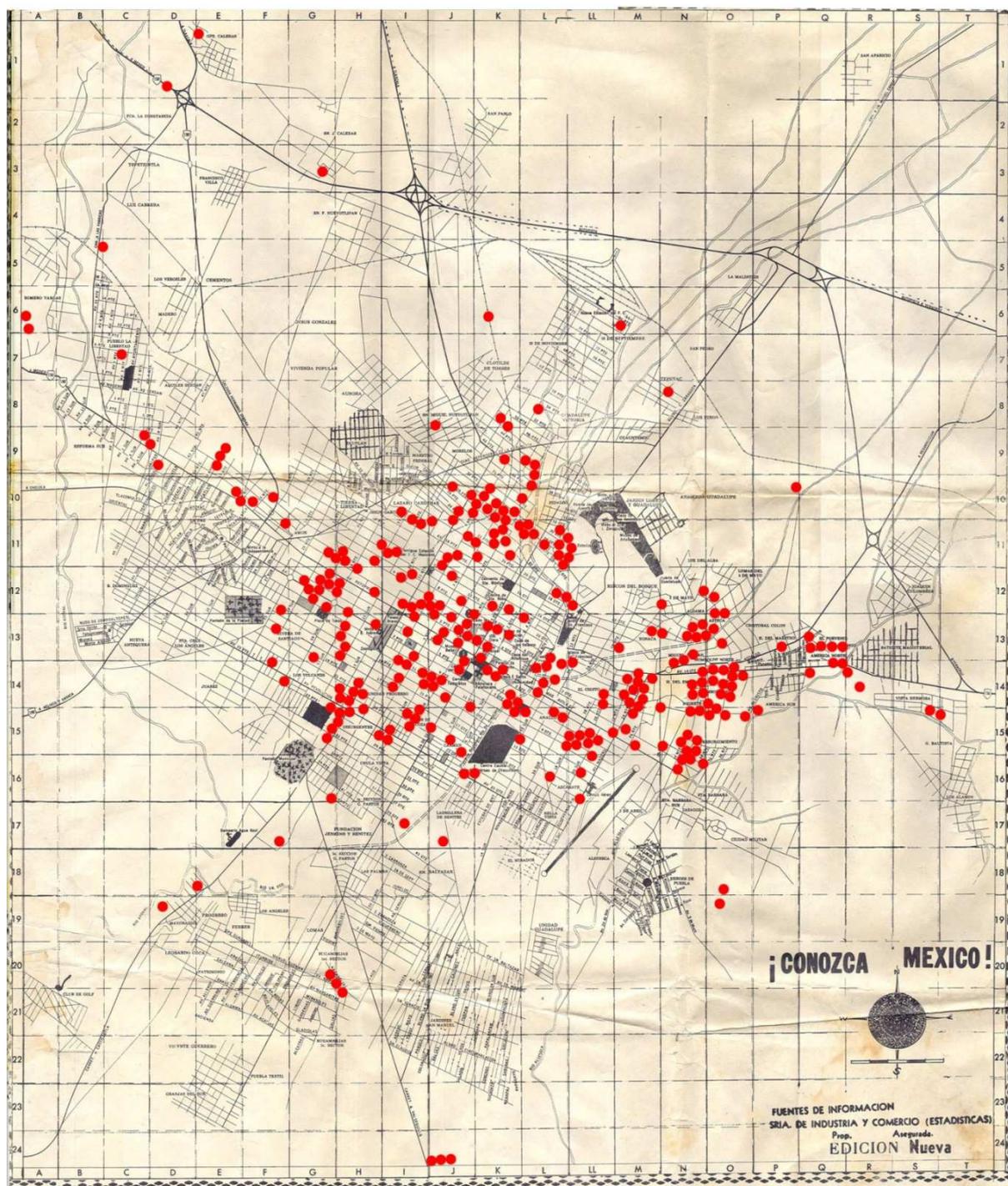
*Dinámica política, económica y social del estado de Puebla*, IEPES-CEPES, Puebla, 1974, Tomo 3.

Richardson, Harry W., *Economía regional. Teoría de la localización, estructuras urbanas y crecimiento regional*, Editorial Vicens- Vives, Barcelona, 1973.

Hemerografía

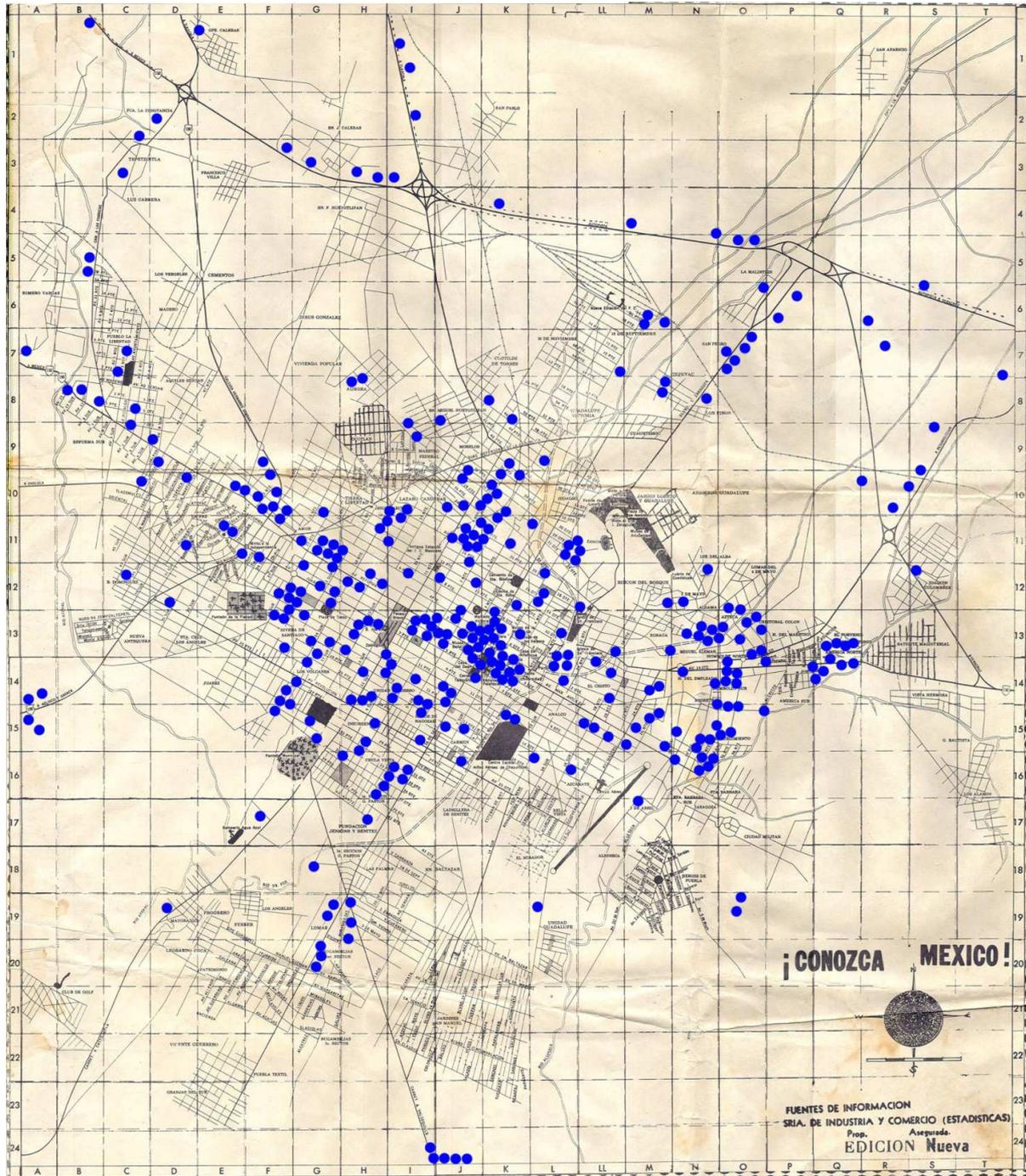
*Periódico Oficial*, (Órgano del Gobierno del Estado), del 22 de abril de 1966.

Mapa I, Industrias instaladas en la ciudad de Puebla durante el periodo 1940-1960.



Fuente: Secretaría de Industria y Comercio (Estadísticas), Serie *Conozca México*, Puebla, 1968. Mapa-base de la ciudad de Puebla, reelaborado por JMVR con datos del ARPPyC, Puebla.

Mapa II, Industrias instaladas en la ciudad de Puebla durante el periodo 1961-1970.



Fuente: Secretaría de Industria y Comercio (Estadísticas), Serie *Conozca México*, Puebla, 1968. Mapa-base de la ciudad de Puebla proporcionado, reelaborado por JMVR con datos del ARPPyC, Puebla.